

CIBanco y el CIEP no descartan que Fitch, Standard and Poor's o Moody's puedan bajarle la calificación a nuestro país: Alberto Aguilar

AZUCENA URESTI: Alberto Aguilar, buenas noches.

ALBERTO AGUILAR: Hola Azucena, qué gusto saludarte. Amigos, qué gusto saludarlos. Muy buenas noches.

Más allá de que la atención está hoy puesta en el desafío que hay para el Tratado de Libre Comercio de Norteamérica, otro expediente al que habrá que seguirle la pista es el de las finanzas públicas. El gobierno no puede ni debe bajar la guardia en controlar el déficit fiscal y la deuda. El Centro de Investigación Económica y Presupuestaria, el CIEP, que comanda Héctor Villarreal, hace ver que hay el riesgo de que para 2018 se tenga un desbalance fiscal de unos 200 mil millones de pesos cuando la meta era tener un déficit cero.

Si bien se han hecho recortes por algo así como 625 mil millones de pesos en el sexenio, la actual situación financiera la verdad es que no está fácil. La depreciación del peso y el alza de las tasas elevó el costo financiero de la deuda pública, de un 2.8 por ciento del PIB que ahora significa, se podría disparar al 4 por ciento, máxime las campañas electorales del año que viene.

El CIEP no descarta que Fitch, Standard and Poor's o Moody's puedan bajarle la calificación a nuestro país, máxime un cambio en las condiciones del Tratado de Libre Comercio.

CIBanco estimó que si en este momento se hiciera una evaluación del estado de las finanzas públicas, lo más probable es que recortaran un escalón la calificación crediticia de México, de ahí que la Secretaría de Hacienda deba tener un manejo cuidadoso del presupuesto.

Una baja en la calificación tiene costos financieros no sólo para la deuda gubernamental sino también para la privada. Gabriela Siller, experta de Banco Base, consideró sin embargo que en este momento la posibilidad de una baja a la calificación de México es del 20 por ciento. Claro que habrá que ver los datos futuros de las finanzas públicas.

El reto será la prudencia para romper con una historia en donde al final de los sexenios el gasto se eleva. Habrá que ver qué sucede.

Azucena, amigos, el comentario de esta noche.

AZUCENA URESTI: Habrá que verlo. Gracias Alberto.